

MODIFICACIONES RECIENTES EN LA ESTRUCTURA DE LOS BALANCES Y CUENTAS DE RESULTADOS DE BANCOS Y CAJAS DE AHORROS

Juan Luis Corral Sánchez

I. INTRODUCCION

Durante las dos últimas décadas, el sistema financiero español ha sufrido tal cantidad de modificaciones que en la actualidad resultaría poco menos que imposible reconocer el entramado de instituciones, medios y mercados que lo constituían mediados los años setenta.

Entre los factores que suelen situarse en la génesis de dichos cambios se encuentran: el proceso de liberalización creciente, la avalancha de innovaciones financieras y la configuración de un entorno cada vez más competitivo.

En relación con el grado de liberalización, puede sostenerse, coincidiendo con Ortega (1993), que ésta es la resultante de dos fuerzas de carácter convergente: la desregulación progresiva y la integración de los sistemas financieros.

Por su parte, la incorporación de innovaciones financieras a nuestro sistema, ha permitido mejorar los niveles de eficiencia en la asignación del ahorro; si bien, no puede olvidarse que la proliferación de ciertas innovaciones está suponiendo también una nueva fuente de riesgos para las entidades y un mayor grado de opacidad en el desarrollo de los flujos financieros.

Por último, el incremento de la competencia dentro del sector y más concretamente entre las entidades de depósito, ha sido el resultado de profundas mutaciones en su entorno competitivo. En este sentido, podría afirmarse que las entidades bancarias (1) españolas han sufrido, de modo muy especial durante los últimos cuatro años, un verdadero cataclismo cuyas consecuencias habrán debido reflejarse de manera inapelable sobre sus estados financieros.

Entre los cambios del entorno que permiten calificar la situación en los términos expuestos, deben incluirse:

En primer lugar, el sector bancario ha evolucionado desde un escenario de competencia basado en la proximidad geográfica y la prestación de ser-

vicios gratuitos, y con un *status quo* firmemente establecido, hacia otro caracterizado por la agresividad de las políticas comerciales y la ampliación de la oferta de productos y servicios (2).

En segundo término, el sistema bancario se ha visto afectado por un intenso y continuado proceso de concentración (3), que ha supuesto una modificación profunda de su estructura y que en muchos casos está exigiendo el rediseño de sus estrategias a muchas de las entidades resultantes.

Por último, las entidades bancarias españolas han vivido, durante los últimos años, bajo la presión de tener que adaptar sus estructuras a la programada constitución de la Unión Europea, para así poder hacer frente a la desprotección del sistema que la misma suponía.

Además de todo ello, no podemos olvidar que durante los últimos años el desarrollo de la actividad bancaria se ha visto fuertemente condicionada por dos circunstancias que han supuesto un verdadero reto de gestión: el fuerte agravamiento de la crisis económica (4) y la creciente turbulencia en los mercados tanto de deuda como de divisas.

A la vista de todos estos cambios de escenarios, hemos querido preguntarnos acerca de cuáles han podido ser las consecuencias que para los dos principales grupos de entidades de depósito de nuestro país: bancos y cajas de ahorros, han podido derivarse, así como qué tipo de efectos están provocando dichas modificaciones sobre sus resultados.

Por ello, el objeto de nuestro trabajo consiste en analizar de modo comparado tanto la estructura de sus balances como las cuentas de resultados, estableciendo una dinámica comparativa para cada uno de los grupos de entidades y examinando la evolución conjunta que los mismos han experimentado durante el período comprendido entre finales de 1990 y 1993 (5).

Tal y como tendremos ocasión de comprobar, las modificaciones sufridas han sido numerosas y han afectado por igual a bancos y cajas de ahorros. Sin embargo, lejos de seguir trayectorias convergentes, al menos a nivel agregado, ambos grupos de enti-

dades han evolucionado de modo desigual, situación que queda claramente reflejada al examinar los resultados alcanzados por cada uno de ellos.

II. EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE LOS BALANCES

Para poder identificar las principales modificaciones que se han venido produciendo en la estructura de los balances de bancos y cajas de ahorros vamos a examinar, en primer lugar, los cambios producidos en la composición del activo para, posteriormente, analizar la importancia relativa que ostentan cada una de sus fuentes de financiación y cómo han evolucionado éstas durante los últimos años.

1. Composición del activo

Tal y como puede comprobarse en los cuadros números 1 y 2, el activo del balance de bancos y cajas de ahorros ha experimentado importantes y significativas mutaciones.

Centrándonos en el caso de los bancos (cuadro número 1), debe resaltarse, en primer término, la disminución que ha sufrido el sector privado residente como destinatario de las inversiones bancarias. Dicha rúbrica ha pasado de suponer el 45,4 por 100 del balance a finales de 1990 a sólo el 37,2 por 100 en junio de 1994.

Los bancos han compensado la pérdida de importancia relativa de este sector con el aumento continuado del volumen de financiación otorgado al sector exterior. Así, en poco más de tres años, su importancia ha pasado de ser del 7,9 por 100 del balance al 17,8 por 100.

Por su parte, en las cajas de ahorros, el sector privado residente, no sólo ha mantenido su importancia, sino que, incluso, ha evolucionado positivamente desde el 42,7 por 100 hasta el 46,0 por 100. No obstante, también en este caso el sector exterior ha incrementado su importancia relativa, aunque ésta sigue siendo relativamente marginal si la comparamos con la que ostenta en las entidades estrictamente bancarias.

De los datos analizados puede extraerse una primera conclusión, y es que, mientras que las cajas siguen ocupándose monolíticamente del mercado doméstico, el conjunto de los bancos parece haber iniciado una estrategia en la que los flujos orientados hacia el exterior alcanzan cada vez mayor significación. Esta circunstancia tiene su proyección sobre la cuenta de resultados, toda vez que, en términos generales, dicho tipo de operaciones comporta unos márgenes más reducidos que los que se derivan de las operaciones ubicadas en el contexto nacional.

Si profundizamos en el nivel de análisis, para conocer qué tipo de operaciones acaparan, dentro del sector privado residente (6), la mayor parte del volumen de fondos otorgados, podremos comprobar cómo, también en este caso, existen notables diferencias entre bancos y cajas de ahorros.

CUADRO NUM. 1
ESTRUCTURA DEL ACTIVO DEL BALANCE DE BANCOS
(Datos en m.m. de pesetas)

	Año 1990	% s/total	Año 1991	% s/total	Año 1992	% s/total	Año 1993	% s/total	Año 1994 (1)	% s/total
<i>Sistema crediticio</i>	9.916	23,2	11.973	24,1	12.321	23,0	15.874	23,8	14.111	21,8
— Banco de España	2.516	5,9	3.105	6,3	2.513	4,7	2.180	3,3	2.133	3,2
— Entidades de crédito	7.400	17,3	8.868	17,8	9.808	18,3	13.694	20,5	11.978	17,8
<i>Administraciones públicas</i>	6.676	15,6	6.349	12,8	7.037	13,1	8.907	13,3	11.224	16,7
— Administración central	6.107	14,3	5.368	10,8	5.782	10,8	7.616	11,4	8.521	12,7
— Administr. territoriales	569	1,3	981	2,0	1.255	2,3	1.291	1,9	2.703	4,0
<i>Otros sectores residentes</i>	19.327	45,4	23.165	46,6	23.787	44,6	23.792	35,7	24.993	37,2
— Cto. comercial	4.340	10,2	4.428	8,9	4.073	7,6	3.699	5,5	3.435	5,2
— Deudores garantía real	2.586	6,1	3.611	7,3	3.983	7,5	4.512	6,8	6.341	9,5
— Otros deudores a plazo	9.416	22,1	11.246	22,6	11.432	21,4	10.744	16,2	10.605	15,8
— Deudores a la vista	1.362	3,2	1.598	3,2	1.493	2,8	1.255	1,9	1.314	1,9
— Morosos	560	1,3	881	1,8	1.438	2,7	2.040	3,0	1.987	2,9
— Otras partidas	1.063	2,5	1.401	2,8	1.368	2,6	1.542	2,3	1.311	1,9
<i>Sector exterior</i>	3.375	7,9	3.983	8,0	6.777	12,6	14.196	21,3	11.938	17,8
— Entidades de crédito	2.150	5,0	2.408	4,8	4.836	9,0	10.510	15,8	8.837	13,2
— Otros no residentes	817	1,9	890	1,8	1.008	1,8	2.037	3,0	1.551	2,3
— Otros activos	408	1,0	685	1,4	933	1,8	1.649	2,5	1.550	2,3
<i>Operaciones no sectorizadas</i> ..	3.339	7,9	4.211	8,5	3.605	6,7	3.915	5,9	4.917	7,3
Total	42.634	100	49.681	100	53.527	100	66.684	100	67.183	100

(1) Datos al 30 de junio.

Fuente: Boletines Estadísticos del Banco de España.

CUADRO NUM. 2
ESTRUCTURA DEL ACTIVO DEL BALANCE DE CAJAS DE AHORROS
(Datos en m.m. de pesetas)

	Año 1990	% s/total	Año 1991	% s/total	Año 1992	% s/total	Año 1993	% s/total	Año 1994 (1)	% s/total
<i>Sistema crediticio</i>	5.516	21,6	6.331	23,6	7.628	24,8	8.315	24,7	7.595	21,8
— Banco de España	2.249	8,8	2.418	9,0	2.252	7,3	1.928	5,7	1.872	5,4
— Entidades de crédito	3.267	12,8	3.913	14,6	5.376	17,5	6.387	19,0	5.723	16,4
<i>Administraciones públicas</i>	6.161	24,2	5.317	19,8	5.917	19,2	5.553	16,5	6.634	19,1
— Administración central	5.381	21,1	4.329	16,1	4.534	14,7	4.158	12,3	4.693	13,5
— Administr. territoriales	780	3,1	988	3,7	1.383	4,5	1.395	4,2	1.941	5,6
<i>Otros sectores residentes</i>	10.847	42,7	12.137	45,2	14.026	45,6	15.278	45,4	16.000	46,0
— Cto. comercial	630	2,5	757	2,8	866	2,8	812	2,4	780	2,2
— Deudores garantía real	4.927	19,4	5.460	20,3	6.490	21,1	7.356	21,8	7.954	22,9
— Otros deudores a plazo	3.565	14,0	4.022	15,0	4.420	14,4	4.443	13,2	4.516	13,0
— Deudores a la vista	402	1,6	426	1,6	459	1,5	483	1,5	538	1,5
— Morosos	453	1,8	582	2,2	830	2,7	1.067	3,2	1.104	3,2
— Otras partidas	870	3,4	890	3,3	961	3,1	1.117	3,3	1.108	3,2
<i>Sector exterior</i>	415	1,6	527	1,9	1.065	3,4	2.288	6,8	2.133	6,1
— Entidades de crédito	298	1,2	406	1,5	932	3,0	2.097	6,3	1.922	5,5
— Otros no residentes	61	0,2	57	0,2	65	0,2	82	0,2	73	0,2
— Otros activos	56	0,2	64	0,2	68	0,2	109	0,3	138	0,4
<i>Operaciones no sectorizadas</i> ..	2.505	9,9	2.511	9,5	2.148	7,0	2.220	6,6	2.425	7,0
Total	25.444	100	26.823	100	30.785	100	33.654	100	34.787	100

(1) Datos al 30 de junio.

Fuente: Boletines Estadísticos del Banco de España.

En el grupo de bancos, el volumen de recursos canalizados al sector privado residente bajo la modalidad de crédito comercial, ha pasado de suponer el 22 por 100 del total, en 1990, a sólo el 14 por 100 en 1994. Por el contrario, los deudores con garantía real han evolucionado desde el 13 por 100 hasta una cifra superior al 25 por 100 en junio de 1994. Dicho comportamiento, notable crecimiento de las operaciones con garantía real, puede explicarse como el resultado de la mayor necesidad de reforzar las operaciones activas ante un entorno económico tan desfavorable como el que ha caracterizado a la economía española durante los últimos años, así como la consecuencia de las masivas campañas publicitarias destinadas a ocupar la mayor parte posible del segmento hipotecario (7).

En el caso de las entidades de ahorro, donde tradicionalmente las operaciones con garantía real, y de modo singular el crédito hipotecario han ocupado un papel destacado, la importancia de dichas operaciones se ha visto reforzada, pasando de ocupar el 45 por 100 del crédito concedido al sector privado residente en 1990, al 50 por 100 en junio de 1994.

Quiere ello decir que, las cajas de ahorros, pese a la presión a la que se han visto sometidas, han concedido a dicho tipo de operaciones la máxima prioridad entre sus políticas de inversiones frente a un menor protagonismo del crédito comercial y las otras modalidades de préstamo.

En todo caso, si tomamos la cifra de deudores

con garantía real como representativa del volumen de financiación hipotecaria otorgada en nuestro país, podemos comprobar cómo ha cambiado significativamente la importancia relativa correspondiente a cada uno de los grupos de entidades estudiados.

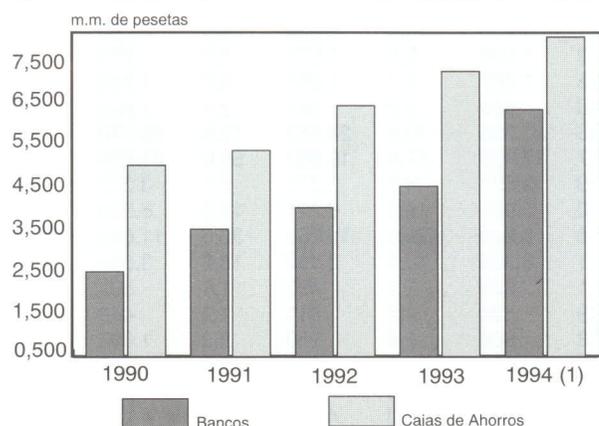
Así, mientras que a finales de 1990, las cajas de ahorros ostentaban una cuota de mercado (8) del 65 por 100 de la cifra de deudores con garantía real, frente al 35 por 100 de los bancos, a junio de 1994, dichos porcentajes eran del 55 y 45 por 100, respectivamente.

Para tener una visión más clara del camino que han recorrido cada uno de los grupos de entidades, se ha elaborado el gráfico 1, en el que se recoge, en valores absolutos, el volumen de fondos canalizados bajo la modalidad de operaciones con garantía real por bancos y cajas de ahorros, entre diciembre de 1990 y junio de 1994.

Tal y como podía esperarse, los activos morosos han incrementado su importancia relativa dentro de las cifras del balance. El fuerte crecimiento de la morosidad ha afectado por igual a bancos y cajas de ahorros, pudiendo afirmarse que, al menos en esta rúbrica, ha existido cierta confluencia en sus trayectorias. Así, mientras que a finales de 1990 la importancia de dichos activos sobre el crédito concedido al sector privado residente suponía el 2,9 por 100 en bancos y 4,2 por 100 en las cajas, a 30 de junio de 1994, estos porcentajes eran, respectivamente, el 7,9 y 6,9 por 100.

Por último, y en relación con la financiación que

GRAFICO 1
DEUDORES CON GARANTIA REAL
(Distribución entre bancos
y cajas de ahorros)



(1) Datos a 30 de junio.

Fuente: Boletín Económico del Banco de España, varios números.

reciben las administraciones públicas, puede también observarse la pérdida de importancia relativa que ha afectado a la Administración central en favor de las administraciones periféricas. Tanto en bancos como en cajas de ahorros, se ha producido un fuerte crecimiento del volumen de recursos comprometidos con las administraciones territoriales, llegando a suponer en junio del presente año hasta el 4 por 100 del balance en los bancos y el 5,6 por 100 en las cajas de ahorros.

2. Evolución de las distintas fuentes de financiación

Los cambios producidos en la estructura del pasivo de bancos y cajas de ahorros han alcanzado notable relevancia durante los últimos años. No obstante, debe destacarse que éstos han sido mucho más profundos y con mayores consecuencias en los bancos que en las entidades de ahorros, donde, al menos en cierta medida, se han visto reforzadas las fuentes de financiación tradicionalmente utilizadas para su abastecimiento de recursos.

Si contemplamos los cuadros núms. 3 y 4, en los que se recogen los valores alcanzados por las masas patrimoniales que integran el pasivo, así como su importancia relativa sobre las cifras del balance, pueden advertirse las siguientes modificaciones:

El grupo de entidades puramente bancarias ha visto retroceder significativamente la contribución que el sector denominado «otros sectores residentes» venía aportando como principal fuente de financiación. De este modo, dicho sector ha pasado de aportar el 50,7 por 100 del total en 1990 al 38,4 por 100 en junio de 1994.

Entre las partidas que componen el agregado «otros sectores residentes», resulta llamativa la disminución que han experimentado la cifra de depósitos, ya que su peso dentro del balance ha pasado del 37,0 por 100 a sólo el 28 por 100.

Dado que la importancia relativa de los agrega-

CUADRO NUM. 3
ESTRUCTURA DEL PASIVO DEL BALANCE DE BANCOS
(Datos en m.m. de pesetas)

	Año 1990	% s/total	Año 1991	% s/total	Año 1992	% s/total	Año 1993	% s/total	Año 1994 (1)	% s/total
Sistema crediticio	7.552	17,7	9.806	19,7	12.482	23,3	20.307	30,4	19.293	28,7
— Banco de España	1.296	3,0	1.243	2,5	2.593	4,8	5.417	8,1	3.666	5,4
— Entidades de crédito	6.256	14,7	8.564	17,2	9.889	18,5	14.890	22,3	15.627	23,3
Administraciones públicas	1.302	3,0	1.652	3,3	1.683	3,2	1.746	2,6	1.847	2,8
Otros sectores residentes	21.559	50,7	23.559	47,4	23.200	43,3	24.855	37,4	25.831	38,4
— Depósitos	15.746	37,0	17.602	35,5	17.892	33,4	19.053	28,6	18.841	28,0
• A la vista	6.843	16,1	7.430	15,0	6.820	12,7	6.822	10,2	6.899	10,3
• De ahorro	3.096	7,3	3.734	7,5	3.563	6,7	3.906	5,9	3.785	5,6
• A plazo	5.807	13,6	6.438	13,0	7.509	14,0	8.325	12,5	8.157	12,1
— Cesiones temporales	4.557	10,7	4.581	9,2	4.352	8,1	4.871	7,3	4.979	7,4
— Valores	236	0,6	262	0,5	179	0,3	319	0,5	1.363	2,0
— Otros pasivos	1.020	2,4	1.114	2,2	777	1,5	612	1,0	648	1,0
Sector exterior	5.739	13,4	6.603	13,3	8.523	15,9	11.327	17,0	11.151	16,6
— Entidades de crédito	3.301	7,7	4.056	8,2	5.491	10,3	7.755	11,6	7.245	10,8
— Otros sectores	2.438	5,7	2.547	5,1	3.032	5,6	3.572	5,4	3.906	5,8
Operaciones no sectorizadas ..	6.482	15,2	8.061	16,2	7.639	14,3	8.449	12,7	9.061	13,5
— Cuentas de capital	4.558	10,7	6.122	12,4	5.941	11,1	6.368	9,5	6.982	10,4
— Periodific. y diversas	1.924	4,5	1.939	3,9	1.698	3,2	2.081	3,1	2.079	3,1
Total	42.634	100	49.681	100	53.527	100	66.684	100	67.183	100

(1) Datos al 30 de junio de 1994.

Fuente: Boletines Estadísticos del Banco de España. Varios números.

CUADRO NUM. 4
ESTRUCTURA DEL PASIVO DEL BALANCE DE CAJAS DE AHORROS
(Datos en m.m. de pesetas)

	Año 1990	% s/total	Año 1991	% s/total	Año 1992	% s/total	Año 1993	% s/total	Año 1994 (1)	% s/total
<i>Sistema crediticio</i>	1.505	5,9	1.535	5,7	3.256	10,6	3.038	9,0	2.749	7,9
— Banco de España	294	1,2	329	1,2	1.688	5,5	1.077	3,2	803	2,3
— Entidades de crédito	1.211	4,7	1.206	4,5	1.567	5,1	1.961	5,8	1.946	5,6
<i>Administraciones públicas</i>	1.068	4,3	880	3,3	929	3,0	841	2,5	1.002	2,9
<i>Otros sectores residentes</i>	18.348	72,1	19.774	73,8	21.806	70,8	24.533	72,9	25.770	74,1
— Depósitos	13.788	54,3	15.694	58,7	17.498	57,0	19.807	59,0	21.279	61,0
● A la vista	2.507	9,8	2.670	9,9	2.697	8,8	2.876	8,5	3.233	9,3
● De ahorro	5.318	20,9	5.624	21,0	5.921	19,2	6.221	18,5	6.299	18,1
● A plazo	5.999	23,6	7.462	27,8	8.920	29,0	10.760	32,0	11.694	33,6
— Cesiones temporales	3.255	12,8	2.940	11,1	3.336	10,8	3.582	10,6	3.588	10,3
— Valores	253	1,0	283	1,1	338	1,1	483	1,4	507	1,5
— Otros pasivos	1.016	4,0	795	2,9	594	1,9	611	1,9	449	1,3
<i>Sector exterior</i>	699	2,7	757	2,8	804	2,6	960	2,9	1.008	2,9
— Entidades de crédito	323	1,3	334	1,2	314	1,0	390	1,2	412	1,2
— Otros sectores	376	1,4	423	1,6	490	1,6	570	1,7	596	1,7
<i>Operaciones no sectorizadas</i> ..	3.824	15,0	3.877	14,4	3.990	13,0	4.282	12,7	4.258	12,2
— Cuentas de capital	2.530	9,9	2.734	10,2	2.891	9,4	3.214	9,6	3.200	9,2
— Obra social	178	0,7	198	0,7	211	0,7	212	0,6	220	0,6
— Periodific. y diversas	1.115	4,4	945	3,5	887	2,9	856	2,5	838	2,4
Total	25.444	100	26.823	100	30.785	100	33.654	100	34.787	100

(1) Datos al 30 de junio de 1994.

Fuente: Boletines Estadísticos del Banco de España. Varios números.

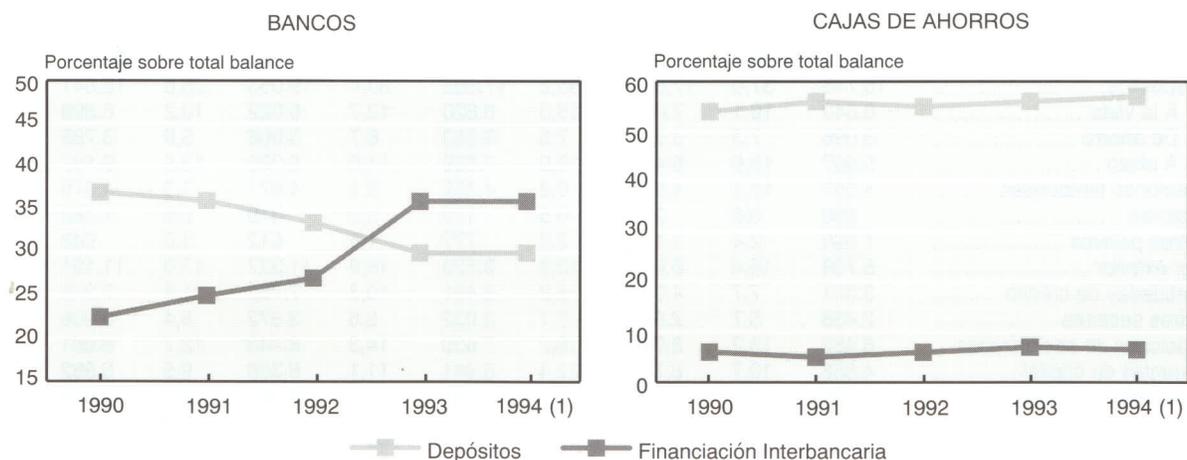
dos administraciones públicas, sector exterior y operaciones no sectorizadas, han mantenido básicamente invariable su participación en las cifras del balance, podremos concluir que el hueco dejado por los «otros sectores residentes» ha sido cubierto por la financiación interbancaria.

Así, si definimos la financiación interbancaria como la procedente de entidades de crédito, ya lo sean pertenecientes al sistema crediticio español o

del exterior, podemos comprobar cómo el peso de dicha fuente ha pasado de suponer el 22,3 por 100 en 1990 al 34 por 100 en junio de 1994.

La desigual trayectoria seguida por la financiación interbancaria y la participación de los depósitos en las cifras de balance, queda recogida en el gráfico 2, donde, además, se incluye el camino recorrido por dichas variables en el colectivo de las cajas de ahorros.

GRAFICO 2
IMPORTANCIA RELATIVA DE LAS PRINCIPALES
FUENTES DE FINANCIACION



(1) Datos a 30 de junio.

Fuente: Boletín Económico del Banco de España y elaboración propia

Como puede comprobarse, en el caso de las cajas de ahorros el peso de la cifra de depósitos en su estructura de balance, lejos de disminuir, ha evolucionado desde el 54,3 por 100 hasta el 61,0 por 100; mientras que la financiación interbancaria sigue siendo una fuente muy poco utilizada, ya que supone un porcentaje inferior al 7 por 100 del balance.

Las diferentes configuraciones de sus estructuras financieras están siendo las responsables del proceso de divergencia que se observará al analizar la composición de las cuentas de resultados. Así, la amplia sustitución de recursos procedentes de la cartera de clientes por financiación interbancaria, ha generado consecuencias negativas para las entidades bancarias, ya que su poder de negociación en dichos mercados es claramente inferior al que ostentan frente a sus clientes.

Por el contrario, el reforzamiento de la cifra de depósitos como principal fuente de financiación en las cajas, les sigue permitiendo incurrir en unos costes financieros significativamente más reducidos que los soportados por las entidades bancarias (9).

Uno de los factores que explican la diferente evolución que han seguido los depósitos en bancos y cajas de ahorros se encuentra en el trasvase de recursos que se ha venido produciendo desde dicha posición hacia los fondos de inversión mobiliaria.

Así, si observamos simultáneamente las representaciones incluidas en el gráfico 3, puede verse cómo ha existido un claro paralelismo entre el distanciamiento de bancos y cajas de ahorros en cuanto al volumen de recursos canalizados hacia fondos de inversión, y la aproximación experimentada en la cifra de depósitos.

Bancos y cajas partían, a finales de 1990, de posiciones similares en relación al volumen de recursos que gestionaban en fondos de inversión (10). Sin embargo, sólo tres años después, el volumen canalizado por bancos superaba ampliamente la cifra de seis billones de pesetas, mientras que las entidades de ahorro controlaban una cifra próxima a los tres billones de pesetas.

Por el contrario, la cuota de mercado que bancos y cajas de ahorros vienen ostentando en el segmento de depósitos, ha dado un giro de ciento ochenta grados durante los últimos años. Así, mientras que el grupo de bancos ostentaba, a finales de 1990, el 53 por 100 de los depósitos totales de bancos y cajas de ahorros, frente al 47 por 100 de las cajas, a finales de junio del presente año, dichos porcentajes eran, respectivamente, el 47 y 53 por 100.

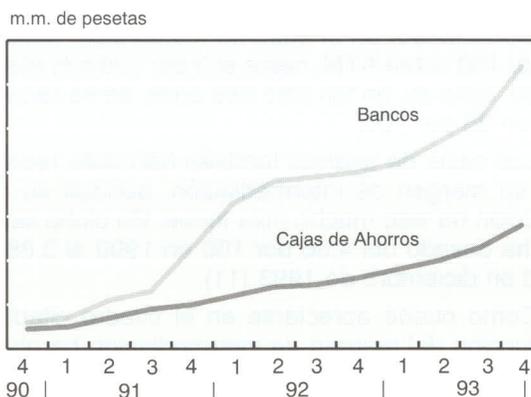
Por último, en relación con las modificaciones que han afectado a los depósitos, debe advertirse sobre los cambios en la importancia relativa de sus diferentes modalidades.

Tanto en bancos como en cajas, aunque con mayor intensidad en estas últimas, se ha venido produciendo un claro desplazamiento desde depósitos a la vista y de ahorro hacia depósitos a plazo (cuadro núm. 5). A estos cambios han contribuido, por un lado, la mayor presión de la clientela para conseguir la máxima retribución a sus ahorros y, del otro, el desarrollo de ciertas campañas comerciales orientadas a obtener la máxima fidelización de los clientes.

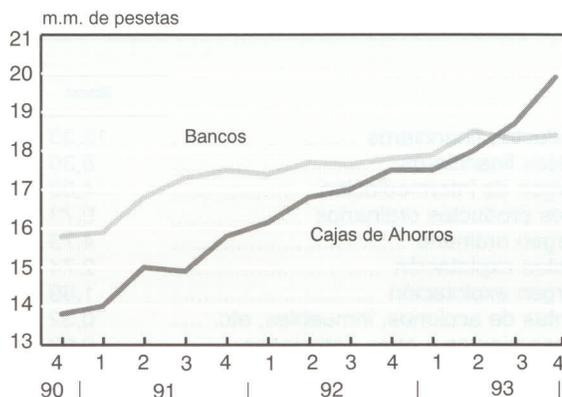
III. EVOLUCION DE LA CUENTA DE RESULTADOS

Para examinar los cambios que se han producido en la estructura de la cuenta de resultados, y buscar la justificación a dichas modificaciones, vamos a fundamentar nuestras consideraciones en el análisis de la evolución de los márgenes, así como en el estudio de otros datos complementarios de gestión.

GRAFICO 3
EVOLUCION DEL PATRIMONIO INVERTIDO EN FONDOS DE INVERSION



Depósitos totales de otros sectores residentes



Fuente: Boletines Económicos del Banco de España e Informes de la CNMV sobre IIC.

CUADRO NUM. 5
IMPORTANCIA DE LOS DIFERENTES
TIPOS DE DEPOSITOS
(En porcentaje)

	Al 31-12-1990		Al 30-6-1994	
	Bancos	Cajas de Ahorros	Bancos	Cajas de Ahorros
A la vista	43,5	18,1	36,6	15,2
De ahorro	19,6	38,5	20,1	29,7
A plazo	36,9	43,4	43,3	55,1
Total	100	100	100	100

Fuente: Boletines Estadísticos del Banco de España.

1. Análisis de la evolución de los márgenes

El fuerte crecimiento de la competencia que ha condicionado de manera decisiva el desarrollo de la actividad bancaria en nuestro país, ha dejado graves secuelas sobre las cuentas de resultados de bancos y cajas de ahorros, como queda reflejado en el cuadro núm. 6 y en el gráfico 4. No obstante, debe destacarse que sus efectos, tal y como habíamos anticipado, han sido de naturaleza claramente diferente para uno y otro tipo de entidades.

Por lo que se refiere al margen de intermediación, puede comprobarse cómo ha ido contrayéndose, evolucionando, en el caso de los bancos, desde el 4 por 100 sobre ATM, hasta el 3 por 100 a finales de 1993. Esto es, en tan sólo tres años, se ha reducido en un 25 por 100.

Las cajas de ahorros también han visto recortarse su margen de intermediación, aunque su contracción ha sido mucho más tenue. En dicho sector, se ha pasado del 4,06 por 100 en 1990 al 3,88 por 100 en diciembre de 1993 (11).

Como puede apreciarse en el cuadro citado, la reducción del margen de intermediación ha obedecido a razones diferentes en cada uno de los grupos

estudiados. Así, en el caso de los bancos, ha sido la consecuencia del recorte en la cifra de productos financieros, toda vez que los costes financieros han mantenido relativamente estable su participación en la cascada de resultados. Por el contrario, en las cajas de ahorros, la contracción se ha producido, fundamentalmente, como fruto del fuerte crecimiento de dichos costes.

Como es sabido, bancos y cajas de ahorros, vienen presionando a sus bases de clientes para complementar los ingresos procedentes del margen de intermediación con el cobro de los servicios que prestan. De este modo, la participación de las comisiones y otros productos en la cifra de resultados ha recorrido una trayectoria claramente ascendente durante los últimos años (12).

En este sentido, debe también resaltarse la capacidad mostrada por las entidades de ahorro para adaptarse al nuevo entorno, ya que durante el período analizado en este trabajo han logrado duplicar el volumen de los ingresos procedentes de dichas rúbricas, pasando del 0,27 por 100 sobre activos totales medios, en 1990, al 0,59 por 100 en 1993.

El resultado de todo ello es que, mientras en el sector de bancos el margen ordinario ha sufrido una contracción del 18 por 100 durante los últimos tres años, en las cajas de ahorros, dicha magnitud no sólo no se ha reducido, sino que incluso se ha visto incrementada en un 3 por 100.

Descendiendo a lo largo de la cascada, nos ocupamos ahora del análisis y evolución de los gastos y margen de explotación.

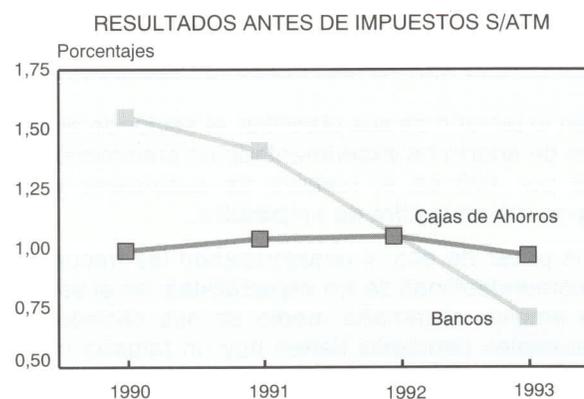
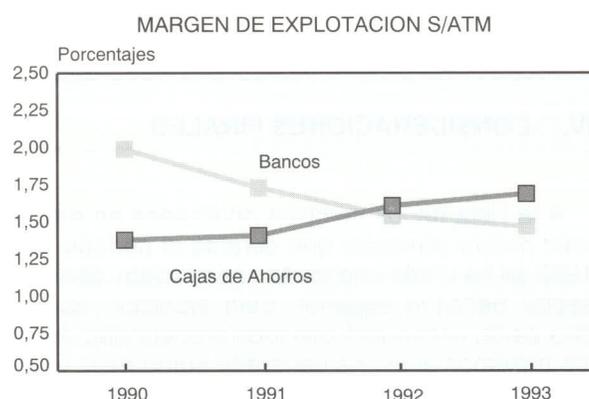
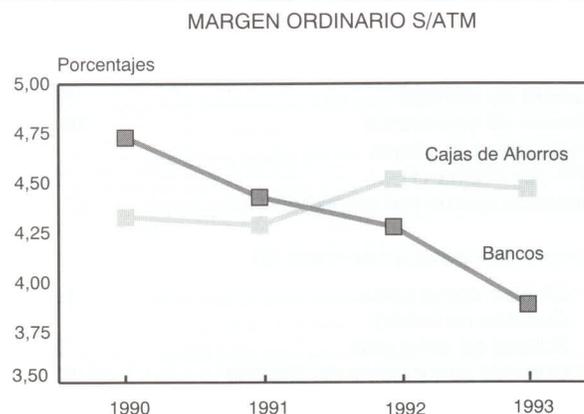
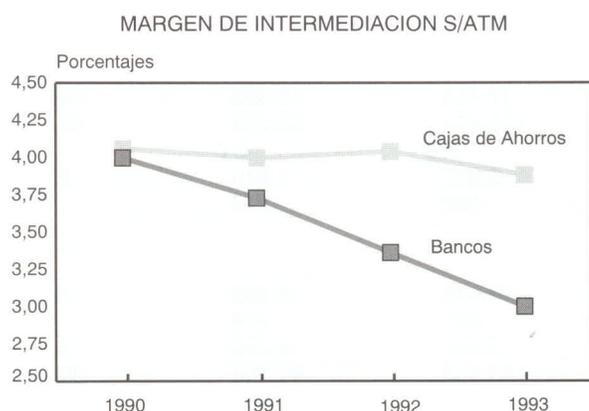
La evolución que han seguido los gastos de explotación en las empresas que componen el sector bancario ponen de manifiesto la amplitud del esfuerzo que se ha venido efectuando en aras de incrementar las *ratios* de productividad, y recortar así la distancia que todavía nos separa de las principales entidades europeas.

CUADRO NUM. 6
EVOLUCION DE LA CUENTA DE RESULTADOS DE BANCOS Y CAJAS DE AHORROS
(Datos expresados en porcentaje sobre ATM)

	1990		1991		1992		1993	
	Bancos	Cajas	Bancos	Cajas	Bancos	Cajas	Bancos	Cajas
Productos financieros	12,30	11,09	11,85	11,12	11,39	11,01	11,24	11,06
Costes financieros	8,30	7,03	8,12	7,12	8,03	6,97	8,23	7,18
Margen de intermediación	4,00	4,06	3,73	4,00	3,36	4,04	3,00	3,88
Otros productos ordinarios	0,73	0,27	0,70	0,29	0,92	0,48	0,89	0,59
Margen ordinario	4,73	4,33	4,43	4,29	4,28	4,52	3,89	4,47
Gastos explotación	2,74	2,95	2,70	2,88	2,74	2,91	2,42	2,78
Margen explotación	1,99	1,38	1,73	1,41	1,54	1,61	1,47	1,69
Ventas de acciones, inmuebles, etc.	0,32	0,16	0,39	0,13	0,12	0,15	0,18	0,10
Saneamientos y otras dotaciones	-0,62	-0,52	-0,66	-0,63	-0,67	-0,89	-0,89	-0,89
Otros resultados	-0,14	-0,03	-0,05	0,05	0,08	-0,17	0,03	0,09
Resultado antes de impuestos	1,55	0,99	1,41	1,04	1,06	1,05	0,71	0,97

Fuente: Boletín Económico, Banco de España, abril, 1994.

**GRAFICO 4
EVOLUCION DE LA CUENTA DE RESULTADOS**



En el caso de las instituciones puramente bancarias, los gastos de explotación, a diciembre de 1993, habían sufrido un recorte del 18 por 100 sobre las cifras de 1990 (13). Aunque, debemos hacer notar que, dicha reducción se ha concentrado, fundamentalmente, a lo largo del ejercicio 1993, ya que las cifras de un año antes reflejaban una situación idéntica a la del inicio del período analizado.

Las entidades de ahorro han conseguido también reducir el peso de sus gastos de estructura, aunque la amplitud de dicho recorte ha sido de menor intensidad, ya que no alcanza la cifra del 6 por 100.

El efecto conjunto de la evolución experimentada por el margen ordinario y los gastos de explotación, hace posible que se pueda apreciar una relativa convergencia entre bancos y cajas de ahorros en el margen de explotación, tal y como queda claramente reflejado en la representación incluida en el gráfico 4.

Para completar el repaso de los diferentes márgenes, debemos resaltar el fuerte crecimiento que, tanto en bancos como cajas de ahorros, ha experimentado la cifra de recursos aplicados a saneamientos y otras dotaciones, y que son un fiel reflejo de la intensidad de la crisis económica que ha azotado a nuestro país durante los últimos tres años.

Mientras que el volumen de recursos aplicados a saneamientos y otras dotaciones suponía a finales de 1990 el 31 por 100 del margen de explotación en el grupo de bancos y el 37,6 por 100 en las cajas, dichos porcentajes ascendían hasta el 60,5 por 100 y 52,6 por 100 en diciembre de 1993.

Este fuerte crecimiento en la dotación de provisiones es lo que justifica que los resultados antes de impuestos se hayan visto claramente presionados a la baja, de manera muy especial en el grupo bancario, donde los resultados alcanzados a finales de 1993 han supuesto el 48 por 100 de los obtenidos en 1990, mientras que en las entidades de ahorro se mantenían prácticamente estables (0,97 por 100 frente al 0,99 por 100) (14).

2. Otros datos complementarios de gestión

Para completar nuestro análisis hemos construido el cuadro núm. 7, del que se pueden obtener nuevos argumentos que permiten reforzar la tesis de que bancos y cajas han seguido, durante estos últimos años, sendas claramente divergentes.

Mientras que el grupo de entidades puramente bancarias ha recortado el número de oficinas y tam-

CUADRO NUM. 7
OTROS DATOS COMPLEMENTARIOS RELATIVOS AL SECTOR BANCARIO

	Bancos		Cajas de Ahorros	
	1990	1993	1990	1993
Número de oficinas	17.528	17.455	13.605	14.228
Número de empleados	164.372	152.830	80.259	82.708
Empleados por oficina	9,4	8,8	6,0	5,8
ATM por oficina (1)	2.432	3.610	1.870	2.350
Recursos ajenos por empleado (1)	141	189	210	286
<i>Número de operaciones vivas (2)</i>				
— Efectos comerciales	18.585	13.435	3.250	2.478
— Cuentas de crédito	939	881	578	306
— Pólizas de préstamo	2.548	2.532	4.695	4.675
— Cuentas corrientes y de ahorros	33.227	29.652	41.108	39.457
— Imposiciones a plazo	5.055	5.805	5.654	7.890
— Cajeros automáticos	3.850	7.342	7.249	12.601

(1) Millones de pesetas. (2) Miles.

Fuente: Boletín Económico del Banco de España, varios números.

bién el tamaño de sus plantillas, el sector de entidades de ahorro ha experimentado un crecimiento del 4,6 por 100 en el número de sucursales y del 3 por 100 en la cifra de empleados.

A pesar de ello, y desatendiendo las frecuentes recomendaciones de los especialistas, en el sentido de ampliar el tamaño medio de sus oficinas, las sucursales bancarias tienen hoy un tamaño medio ligeramente inferior al que ostentaban a finales de 1990.

Esta circunstancia, junto con el creciente volumen de negocio, ha hecho posible que los niveles de productividad aparente (15) hayan aumentado significativamente en ambos grupos de entidades.

El cuadro refleja, asimismo, las variaciones que se han producido en el número de operaciones efectuadas. Dentro de éstas, debe destacarse la fuerte reducción del número de efectos comerciales descontados, situación que podía intuirse a la vista de la pérdida de importancia relativa del crédito comercial dentro del balance, comentada con anterioridad.

Asimismo, se confirma el ya anunciado desplazamiento desde las cuentas corrientes y de ahorros hacia las imposiciones a plazo. Estas últimas han aumentado en el sector de las cajas de ahorros, durante el período analizado, nada más y nada menos que un 40 por 100.

Por último, debe resaltarse también el notable crecimiento del número de cajeros automáticos (16) instalados durante los últimos años en nuestro país, lo que está contribuyendo de manera muy significativa, a modificar el tipo y la intensidad de las relaciones entre el cliente y la entidad.

IV. CONSIDERACIONES FINALES

A la vista de los cambios analizados en este trabajo podría afirmarse que durante el período 1990-1993 se ha vivido una cierta «revolución» dentro del sector bancario español. Esta situación que, por otra parte, continuará con toda probabilidad durante los próximos años, ha generado numerosas y significativas modificaciones tanto en la estructura de los balances como en sus cuentas de resultados; si bien, sus efectos han sido de naturaleza bien distinta para cada uno de los grupos de entidades estudiados.

Con el objeto de recapitular los desarrollos expuestos, haremos las siguientes consideraciones:

1.^a En el grupo de bancos debe destacarse el fuerte crecimiento que ha experimentado el sector exterior tanto como destinatario de las inversiones, cuanto que fuente de financiación. A finales de junio del presente ejercicio, dicho sector ostentaba una cuota de balance superior al 17 por 100.

Por el contrario, las entidades de ahorro han centrado su actuación, tal y como es habitual, en el mercado doméstico. A lo largo de los últimos años, las cajas de ahorros han incrementado, incluso, los altos porcentajes que los sectores residentes venían ocupando dentro de sus cifras de balance.

2.^a La estructura del pasivo de las entidades puramente bancarias ha experimentado también una fuerte mutación. De este modo, el volumen de recursos procedentes de otras entidades de crédito ha ido en aumento a lo largo de estos años, hasta llegar a suponer la tercera parte del pasivo total. Este crecimiento se ha visto compensado con la contracción de la cifra de acreedores y de modo

muy significativo por la reducción del volumen de depósitos de «otros sectores residentes», cuyo peso ha evolucionado desde el 37 por 100 hasta el 28 por 100.

El pasivo del balance de las cajas de ahorros muestra, por el contrario, un claro reforzamiento del sector privado residente como su principal fuente de recursos. En este grupo de entidades, las diferentes modalidades de depósitos sigue suponiendo el cauce más usado para la captura de recursos.

También debe destacarse el fuerte desplazamiento que se está produciendo desde los depósitos a la vista y de ahorro hacia las modalidades a plazo. Esta nueva situación supondrá un nuevo motivo de presión para el crecimiento de los costes financieros.

3.^a La evolución que han experimentado las cifras de depósitos a lo largo de estos años ha estado claramente condicionada por el fuerte crecimiento de las cifras invertidas en fondos de inversión mobiliaria. No obstante, a lo largo del presente ejercicio se está produciendo un cambio de sentido en la dirección apuntada, como consecuencia de la espectacular caída que han sufrido las tasas de rentabilidad de dichos activos.

4.^a La trayectoria que han seguido los distintos márgenes que componen la cuenta de resultados evidencian la intensidad del proceso de incremento de la competencia que ha afectado a las entidades de depósito de nuestro país. Como ya se ha señalado, han sido los bancos los principales perjudicados del fuerte incremento de la competencia, ya que los datos parecen apuntar que las cajas de ahorros, al menos hasta diciembre de 1993, habían conseguido mantener los resultados obtenidos en ejercicios anteriores.

5.^a A la vista de la configuración que presenta el sistema bancario español en la actualidad, puede esperarse que durante los próximos años continúe el proceso de concentración, debiendo abordar las entidades supervivientes el problema de la determinación de la dimensión óptima de las oficinas, especialmente ahora que se intensifica el uso de nuevos canales de distribución, tales como la banca telefónica.

NOTAS

(1) Entendido dicho término en sentido amplio, esto es: bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito.

(2) Una buena prueba de este cambio de escenarios han sido las sucesivas y agresivas campañas comerciales que desde finales de 1989 se vienen ocupando de toda la gama de productos que integran el catálogo bancario. Así, primero fueron las supercuentas, luego los fondos de inversión y las superlibretas y, más tarde, y pasando a los productos de activo, las operaciones hipotecarias y el crédito personal.

(3) En este sentido, puede verse MAROTO ACÍN (1994).

(4) Lo que ha exigido una fuerte contracción en el ritmo de crecimiento del crédito y unos niveles de morosidad casi desconocidos para el sector.

(5) Cuando ha sido posible, se ha extendido el análisis hasta el 30 de junio de 1994.

(6) Principal sector destinatario de fondos prestables para bancos y cajas de ahorros.

(7) Además, este tipo de operaciones se vio claramente favorecido durante 1993 por la fuerte reducción de los tipos de interés y la modificación de la ley sobre novación y subrogación de hipotecas.

(8) Definida como la proporción del volumen otorgado por dichas entidades dividida por la suma de la financiación canalizada por bancos y cajas.

(9) Aunque éstos han aumentado de modo importante durante los últimos años.

(10) Algo menos de quinientos mil millones de pesetas.

(11) Lo que supone un recorte del 4,4 por 100.

(12) Aunque debe advertirse que, en el último ejercicio el peso de los «otros productos ordinarios» sobre activos totales medios, en el caso de los bancos, se ha reducido respecto del volumen alcanzado en 1992, dando una cierta sensación de estancamiento.

(13) Expresadas en proporción a los activos totales medios.

(14) Aunque no puede omitirse que esta amplia divergencia es también el resultado, en buena medida, de la crisis del grupo Banesto, al que el Banco de España atribuyó unas pérdidas, a finales de 1993, de 60.000 millones de pesetas.

(15) Medida por los indicadores de «ATM por oficina» o «recursos ajenos por empleado».

(16) La red española de cajeros automáticos es de las más numerosas a nivel mundial.

BIBLIOGRAFIA

ALVAREZ RENDUELES, J. R. (1993), «La banca española. Actualidad y perspectivas», *Papeles de Economía Española*, n.º 54, páginas 127-137.

Boletín Económico del Banco de España (1994a), «La cuenta de resultados de bancos y cajas de ahorros en 1993», abril, páginas 59-88.

— (1994b), «Información sobre número de operaciones, personal activo y oficinas de las entidades de crédito a diciembre de 1993», julio-agosto, págs. 77-84.

CASILDA BÉJAR, R. (1994), «La banca española en la perspectiva europea», *Esic Market*, abril-junio, págs. 127-136.

LAGARES CALVO, M. J. (1993), «Cajas de Ahorros: preparando el futuro», *Papeles de Economía Española*, n.º 54, págs. 154-173.

MAROTO ACÍN, J. A. (1994), «El proceso de concentración de bancos y cajas de ahorros en España», *Papeles de Economía Española*, n.º 58, págs. 88-104.

MEDEL CÁMARA, B. (1993), «Situación actual y perspectivas de las Cajas de Ahorros», *Papeles de Economía Española*, n.º 54, páginas 140-153.

ORTEGA, R. (1993), «Crónica de doce años de cambio», *Papeles de Economía Española*, n.º 54, págs. 2-14.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, J. M. (1994), «Las entidades financieras en la década de los noventa: nuevos desafíos, otros derrotos», *Papeles de Economía Española*, n.º 58, págs. 43-61.